

TAREA 15

Nombre _____ Fecha _____

Vas a leer un cuento sobre un conejo muy listo. Cuando lo hayas comprendido bien, podrás hacer tu **Ficha de lectura** y guardarla en el portafolio.

Pero antes... imagina y contesta:

- ¿Qué crees que le pasará al conejo?
- ¿Cómo lo solucionará?



¿Quién se ha sentado en mi dedo?

Era la hora de la siesta y hacía calor. El conejo andaba por el campo con los ojos entornados. Medio dormido, llegó hasta la sombra de un árbol que tenía un agujero en la base.

–¡Esto es para mí! –dijo–. Podré dormir una siestecita.

Exploró el agujero para ver dónde terminaba y vio que subía hacia lo alto del árbol como una chimenea. Y por la otra punta, se veía el cielo.

Y como le gustó mucho, se tumbó para dormir ahí, medio dentro, medio fuera. Y se puso a soñar sueños de conejos, que son suaves, saltarines y, a veces, de color zanahoria.

Entonces apareció el puma con los ojos entornados y la cola medio dormida. Cuando vio la fresca sombra del árbol, bostezó y se desprendió muy contento diciendo:

–Juuuun, jeeem, jeeem, pr, prr.

Se rascó un poquito la barriga y cayó dormido, con tanta puntería que tapó el hueco donde estaba el conejo.

Al pobre conejo no le hacía gracia eso de estar en el hueco de un árbol tapado por un puma. Medio ahogado y con los pelos del puma en el hocico, el conejo pensaba en cómo salir de allí.

BOSTEZA Y
LUEGO LEE.



No se atrevía a mover ni los ojos ni la cola ni las patitas. Y ya estaba quieto imaginando cómo sería convertirse en un conejo quieto para toda la vida cuando, ¡plup!, tuvo una idea.

Estiró el hocico y con la voz más fuerte que puede tener un conejo gritó, mirando hacia arriba por el hueco del árbol:

—¿Quién se ha sentado en mi dedo?

El puma levantó la oreja muy preocupado, creyendo quién sabe qué.

—¿Quiéééén...? —volvió a gritar el conejo.

Disimulando, el puma empezó a palpar debajo de él hasta que encontró la barriga del conejo, redondita y caliente, y dijo:

—¡Ay...! ¡Ayayay...! ¡Si esto es un dedo, cómo será la mano!

Y haciendo como que no pasaba nada, salió dando saltitos hasta que desapareció como un relámpago entre los pastos.

El conejo tomó un poco de aire, hizo callar el tamborcito de su corazón y se volvió a tumbar en el hueco del árbol para soñar sueños de conejos, que son suaves, saltarines y, a veces, de color zanahoria.

LEE CON VOZ
GRAVE Y SERIA.



COMPLETA EL CUENTO

- Inventa nombres para los personajes.

El puma



El conejo



TAREA 15. ¿Quién se ha sentado en mi dedo?

Nombre _____ Fecha _____

- 1** Explica qué tenía de especial el árbol del cuento.

- 2** Contesta.

- ¿Dónde se tumbó a dormir el conejo?

- ¿Dónde se tumbó a dormir el puma?

- 3** Observa y contesta.



- ¿Cómo se sentía el conejo?

- ¿Por qué se quedó tan quieto?

- ¿Qué podía pasar si el puma lo descubría?



4 Lee las palabras del conejo con la voz adecuada y contesta.

¿Quién se ha sentado en mi dedo?

¿Quiéééén?

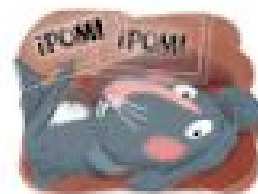
- ¿Por qué no lo reconoció el puma?

- ¿Qué tocó el puma cuando palpó debajo de él?

- ¿Qué creyó el puma que estaba tocando?

5 ¿Qué hizo cada uno al final del cuento? Explica.





6 ¿Cómo son los sueños de los conejos? Explica por qué serán así.



